

El narcisismo hoy

¿Qué es el narcisismo hoy?. Simplemente la acusación que se utiliza contra las exparejas o parejas actuales, por no pensar más que en sus propias necesidades (obviamente con la colaboración de psicoterapeutas o de Internet).

Otro modo de abordarlo es la diferencia entre narcisismo normal y el narcisismo patológico. Lo que significaría que un poco de narcisismo, nunca viene mal.

Sabemos que el viejo narcisismo (hoy sin el pobre Narciso pisoteado por siglos), es parte de una familia muy numerosa: la autoreferencia, la autocentralidad, el egoísmo, la soberbia, la autoestima, la autoimagen, el autorespeto, el fanatismo; la propia necesidad; tienen la misma sangre.

Sabemos también de nuestra cotidianeidad, que cuando se descubre (al modo “discepoliano”), “que al mundo nada le importa”; el narcisismo es automáticamente llamado a combatir el romanticismo de la utopía de las diferencias a favor de uno. Proceso doloroso, si los hay.

A la inversa, en el campo de la espiritualidad; el combatido es el narcisismo. Es que en el “viaje interior” que la espiritualidad supone, se llega a la conclusión; de que formamos parte de un Todo. Ser parte de un Todo significa: que somos miembros de una especie animal entre tantas otras especies en el planeta; que estamos hechos de la misma materia prima que las estrellas (la “materia estelar” o “polvo de estrellas”); que nuestro destino como especie está relacionada a lo que pueda suceder con nuestro planeta (al menos hasta que seamos extraterrestres) ; que zoé no es bio; que necesitamos de los otros para ser y sobrevivir; por nombrar sólo algunas. Y este descubrimiento o conclusión es obviamente, un ataque a aquella autocentralidad miope. Lo que simplemente significa que: una cosa es el heliocentrismo, y otra muy diferente el egocentrismo. Pero, se es parte de un Todo y a la vez se es una pieza única e irrepetible dentro de ese Todo. Y allí es donde el narcisismo se cuela entre las diferencias y reaparece glorioso y necesario.

“Ponerse en el lugar del otro” otra invitación a combatirlo, con resultados relativos. La pieza única e irrepetible, necesita mucha atención y no se la debe descuidar. Prueba de ello, la infinidad de selfies en las redes. Parece que haber integrado una cámara fotográfica a un teléfono, hubiese sido el mayor de los errores y el mejor negocio.

Si Narciso y sus historias tomaron tanta importancia en la historia, y además, está tan omnipresente en nuestras vidas desde aquel lejano tiempo; su existencia es un dato para tener en cuenta.

Raul G. Koffman – Junio 2026